MUNDO DE LIBROS

Américo Vespucio

G. (GREGORIO) PÉREZ GOMAR

EDICIÓN DIGITAL

Vista previa gratuita · Mundo de Libros · tiendamundodelibros.com

Américo Vespucio

G. (Gregorio) Pérez Gomar

Edición digital de dominio público.
Texto original: Project Gutenberg.
Mundo de Libros

E-text prepared by Adrian Mastronardi and the Online Distributed Proofreading Team (http://www.pgdp.net) from page images generously made available by Internet Archive (https://archive.org)

Note: Images of the original pages are available through Internet Archive. See https://archive.org/details/americovespucio00pberrich

Transcriber’s note:

Text enclosed by underscores is in italics (_italics_).

Superscripts are denoted by a caret before the superscripted character (example: 1°).

Footnotes have been re-indexed using numbers and collected together at the end of the last chapter.

AMÉRICO VESPUCIO

por

GREGORIO PÉREZ GOMAR.

Buenos Aires.

Imprenta de LA ONDINA DEL PLATA,
Santiago del Estero 176.
1880.

ADVERTENCIA.

El trabajo que ahora ofrecemos al público lo emprendimos como un

estudio de mera curiosidad, ya que nos hallabamos en Florencia, patria de Américo Vespucio y donde suponiamos debian hallarse los datos suficientes para determinar la mision que este habia desempeñado en el descubrimiento de América, punto tan someramente tratado por los escritores modernos.

Al principio hallabamos gran dificultad para conciliar las contradicciones que resultaban de la comparacion de los distintos documentos, hasta que el estudio de la carta del mismo Vespucio, dirigida á Lorenzo de Medici, comparada con las referencias del historiador Herrera, nos dió la clave para resolver tan complicadas cuestiones.

No estabamos aun satisfechos, porque sabiamos que el Sr. F. A. de Varnhagen, habia escrito algo sobre esta materia, mereciendo su obra tal aprecio que por ella fué ennoblecido con el título de Baron de Porto Seguro.

Al fin pudimos ver su obra en la Biblioteca Provincial de esta Ciudad y hallamos que no ha tenido á su disposicion mas datos de los que nosotros hemos consultado.

Como ha apreciado él esos datos y como los hemos apreciado nosotros, tendrá ocasion el público de conocerlo y como llegamos á resultados opuestos, el público tambien fallará de parte de quien está la razon.

Para el autor brasilero el documento auténtico de Vespucio es la carta dirigida á Pedro Soderini, Gonfaloniero vitalicio de la República Florentina, carta que comprende la relacion de los cuatro viajes ó jornadas emprendidas por el explorador florentino. Para nosotros el documento digno de fé, es al contrario la carta dirigida á Lorenzo de

Medici, de la cual se encuentra un códice en la Biblioteca Ricardiana de Florencia.

En el Apéndice publicamos ambas cartas, para que á mas de las razones que exponemos pueda el lector en vista de esos documentos, apreciar mejor la verdad de éste punto histórico.

Parecerá extraño que despues de una vida tan contrariada y de decepciones tan amargas, tengamos valor de hacer un paréntesis á la labor cotidiana para importunar al público pidiendo su atencion sobre un trabajo literario; pero queremos dar una prueba práctica de que la inteligencia no debe abatirse jamás y que es en las épocas que le son mas adversas, que debe dar señales de existencia.

Así, si nuestro trabajo no tiene importancia, al menos habremos dado un buen ejemplo á la juventud estudiosa que viene tras de nosotros con mayores brios y con mas brillantes luces, pero á la cual detiene en su marcha de progreso el fanatismo político y el mercantilismo de sociedades que se hallan recien en estado de incubacion.

Buenos Aires, Octubre de 1879.

AMÉRICO VESPUCIO.

INTRODUCCION.

Los mares unen y no separan los Continentes--La navegacion es tan antigua como la humanidad misma--Europa, tierra de promision de los antiguos--América, tierra de promision de los modernos--Exploracion terrestre del Asia--Marco Polo--Camino

marítimo--Gran problema económico--Grandes descubrimientos.

Los Océanos que parecen separar los continentes, han tenido y tienen al contrario el grandioso destino de facilitar su comunicacion recíproca; esa gran masa de agua que apenas deja sin inundar las elevaciones de la tierra, apareciendo los grupos de la humanidad refugiados en ellas como náufragos de una universal catástrofe, la ha derramado el Creador para nivelar las profundidades del abismo y ofrecer el camino mas practicable en todas las latitudes.

Es sobre la superficie variable, hermosa ó imponente de esos mares, que la no menos variable atmósfera de la tierra se renueva cotidianamente y el Dios de las energías del mundo la distribuye en todas direcciones, ya con la violencia de los huracanes, ya con la suavidad de las brisas.

Tres cuartas partes del Globo son necesarias para esa asombrosa elaboracion, sin la cual no seria habitable y ese puñado de seres esparcidos sobre las cumbres superiores al nivel de las aguas, puede decir con orgullo que respira el álito de la mas gigantesca Creacion del mundo.

Nada es mas seductor que el mar; nadie permanece impasible en sus orillas; nadie escucha su murmullo, nadie admira su azulada superficie, nadie gira la mirada en el círculo de sus horizontes sin sentirse conmovido y atraido con el transporte de una pasion mas sublime que todas las pasiones y cuando el cielo se oscurece, cuando el huracan se desencadena y terribles ondas se levantan bramando, hirviendo y formando en sus cúspides blanca y vaporosa espuma, como otros tantos mónstruos que escupen con furor al firmamento, el alma mejor templada reconoce su miseria y su impotencia, y en el

momento de encarar el abismo, piadosa se eleva á las alturas.

Asi, aun en el estado mas primitivo, los grupos humanos, no han permanecido en las orillas de los mares sin lanzar á ellos bajeles mas ó menos poderosos que les trasportasen á desconocidas regiones.

La civilizacion, que empieza donde quiera que el hombre reposa de su lucha con la naturaleza por haberla ya dominado; cuando la inteligencia se aclara como un líquido se transparenta si no se agita; cuando el pensamiento se produce y la razon se eleva; la civilizacion, que busca siempre espacio donde extenderse como la luz, si surgió en los mas risueños climas del Asia, preparada por una raza poética y vigorosa, no pudo quedar estacionaria, y buscó donde esparcirse.

La Europa debió ser como á su vez lo fué la América, la tierra de promision, y el Mediterráneo el fácil camino por donde se llevasen colonias, mercancías y riquezas. Despues, cuando por esa ley de la continuidad del progreso, la Europa superó á todo el mundo en civilizacion, retornó al Oriente su poderosa influencia.

Las Naciones privilegiadas que se acrecentaban con ese movimiento, con ese flujo y reflujo del esfuerzo humano, eran las que tenian un puerto sobre el Mediterráneo, la España, la Italia, la Francia. Ellas recogian las riquezas del tráfico y hacian tributarias á las otras naciones alejadas del gran camino surcado por las naves del comercio.

Esa marcha retrospectiva, ese reflujo de corriente civilizadora hizo fijar mas tarde la atencion en las riquezas del centro del Asia. Ellas eran un miraje encantador, un delirio, un sueño, una adivinacion del Paraiso y entre otros exploradores menos felices, esa fantasía llevó en 1253 al veneciano Marco Polo á grandes exploraciones y venciendo

obstáculos al parecer insuperables, penetró en las regiones misteriosas y codiciadas. Muchos años despues, en 1295 regresó con los honores de un gran explorador, pero sin poder ofrecer los medios prácticos para establecer un comercio fructífero y contínuo. Sus relaciones eran como cuentos de Hadas; excitaban á la vez la imaginacion y la codicia, pero no habia mar; el agua no nivelaba el abismo para lanzar los bajeles; no habia sinó llanuras y montañas que exigian mayores riquezas para atravesarlas, que las riquezas que pudiese producir el cambio.

No eran aquellos tiempos como los presentes en que el amor á la ciencia es bastante estímulo para armar y dirigir expediciones aunque sea al Polo, donde no existen sinó desiertos y montañas de hielo. Grandes perspectivas de riqueza se necesitaba entonces para arrostrar los peligros de los mares.

Pero el explorador veneciano habia dado el primer paso de los grandes descubrimientos.

El objetivo era hallar ricos mercados para el comercio; eso estaba ya descubierto; faltaba solamente el camino que á ellos condujese.

Los antiguos habian navegado alguna extension de la costa de Africa y se sabia que esa costa se prolongaba al Sur; pero era todo lo que se sabia aun dos siglos despues de la exploracion de Marco Polo.

Las Islas Afortunadas, llamadas despues Canarias, habian sido descubiertas por algunos viajeros, antes que Betancourt las conquistase en 1339 y aunque circulaban noticias de otras tierras, nada mas se conocia de un modo positivo.

Divulgáronse por toda la Europa las relaciones de Marco Polo;

prisionero de los genoveses y puesto por estos en libertad, habia referido, primero de palabra y despues por escrito, todas las peripecias de su viaje. Eran conocidas con el nombre de _El Millon de Marco Polo_, por las grandezas que mencionaban. Desde entonces era el gran problema económico hallar un paso marítimo á las regiones del Oriente.

El Nuevo Reyno de Portugal con una poblacion marítima considerable y en una época de entusiasmo y audacia, en que se creía, capáz de todas las grandes empresas resolvió buscar el paso á lo largo de la costa de Africa.

En sus expediciones sucesivas descubriéronse las Azores, las Islas del Cabo Verde y varios puntos de la mencionada costa, hasta que Bartolomé Diaz llegó hasta el Cabo de las Tormentas, que el Monarca, por una feliz inspiracion, quiso fuese llamado Cabo de Buena Esperanza.

Tenian lugar estos sucesos en 1487 quedando reconocida toda la costa Africana hácia el Sur, suspendiendo los portugueses sus exploraciones, que diez años despues debia continuar Vasco de Gama, doblando ese Cabo y realizando esa esperanza.

Pero entretanto un movimiento Geográfico menos empírico habia tenido lugar y es de ese movimiento que vamos á ocuparnos en los Capítulos siguientes.

CAPITULO PRIMERO.

Teoría del descubrimiento--Pablo Toscanelli--El descubrimiento de América como revolucion geográfica y económica--Teoría de

Toscanelli--Viaje de circunvalacion--Itinerario--Cálculo de las distancias.

En tanto que las imaginaciones se exaltaban con los relatos de Marco Polo que suplian entonces la falta de amenísimos romances; en tanto que los eruditos discutian platónicamente sobre las comarcas descubiertas que ensanchaban el horizonte geográfico de la tierra; en tanto que los mercaderes sufrian el suplicio de Tántalo conociendo riquezas que fueron ignoradas sin poderlas alcanzar, un sabio florentino, inspirado en las ideas de Toloméo, propuso levantar á mas sérias consideraciones los descubrimientos del intrépido veneciano y fundar sobre ellas sistema cosmográfico que llevase al descubrimiento de todo el mundo marítimo y terrestre.

Muy significativo es este hecho en el descubrimiento de América y debe fijarse en él la atencion con el detenimiento que merece. En toda revolucion es necesario buscar primero las ideas que la produjeron y no concretarse al hombre ú hombres que fueron sus órganos; asi, la historia de la Reforma no es la historia de Calvino y de Lutero sinó la historia de las ideas que precedieron á esos hombres y asi la historia de la revolucion francesa es la historia de todo el siglo XVIII en que ella se elaboró.

El descubrimiento de América fué la revolucion mas universal y mas grandiosa de la época histórica. Para ella fué necesario demoler sistemas, destruir errores teológicos, levantar teorías nuevas hasta que llevada á cabo, resolviese el gran destino de la humanidad.

Pablo Toscanelli era ese sabio florentino que se afanaba por llevar á una asombrosa práctica las teorías de la ciencia; pero todo parecia oponerse á su designio; la navegacion era entónces imperfecta y

Hasta aqui llega la vista previa gratuita.

Sigue leyendo este libro completo en tu biblioteca:

compralo por $20 MXN o leelo con la Membresia ($149 / 30 dias).

tiendamundodelibros.com